

# Salmo 17

## Oración de confianza

Solamente cinco Salmos usan “oración” en el título (17, 86, 90, 102, 142). Este Salmo muestra muchas semejanzas de estilo, tono y palabras con otros salmos de David. Algunos piensan que surgió cuando David era perseguido por Saúl en Maón (1Sa 23:26; 1Sa 24:11).

Título y tema: «Una oración de David». David no habría sido un hombre según el propio corazón de Dios de no haber sido un hombre de oración. Era un maestro en el arte de la súplica. Recurrió a la oración en todo tiempo de necesidad,

**Sal 17:1** *Oye, oh YHWH, una causa justa; está atento a mi clamor. Escucha mi oración hecha de labios sin engaño.*

Esto es para reflexionar, escucha mi oración, hecho de labios sin engaño. A partir de hoy sería muy bueno que antes de empezar a orar recordemos esta línea, escucha mi oración hecha sin engaño; o sin doblez, o sin hipocresía ¿por qué? Porque Dios conoce mi corazón, Dios va más allá de mis palabras.

Otra manera en la que podemos pues orar, de una manera no genuina, podemos estar orando con una simpleza y hermosa oración con adornos, pero eso no somos nosotros; o sea imagínate si tú vas a hablar con alguien importante, por ejemplo el alcalde de tu ciudad, el jefe de policía etcétera tu hablarías con lisonjas, con exaltaciones exageradas, vamos en otras palabras hablas fantasmadas; no crees que a veces también hacemos lo mismo con el señor.

Lo que dice David anheló hablarte con sinceridad, como yo soy de una manera natural; escucha mi oración hecha sin engaño.

Es bueno que antes de orar guardemos un poco de silencio y pensemos bien que hay en nuestro corazón y que es lo que vayamos a decir, no que hablemos a la ligera, rápidamente, que esperemos, que lo que hablemos con el señor sea transparente y con razón de ser.

**Sal 17:2** *De tu presencia proceda mi vindicación (Recuperar lo que le pertenece); Vean tus ojos la rectitud.*

Señor justíficame tú, o sea no quiero quedar bien con la gente; quiero que tú seas el que me honras.

**Sal 17:3** *Tú has probado mi corazón, me has visitado de noche; Me has puesto a prueba, y nada inicuo hallaste; He resuelto que mi boca no haga transgresión.*

¿Estaba diciendo David que no tenía pecados? Lejos de ser una declaración soberbia de pureza, la afirmación de David brotaba de haber entendido su relación con Dios. En los Salmos 32 y 51 David reconoce abiertamente sus pecados. Sin embargo, su relación con Dios incluía una

íntima amistad con Dios y continuos arrepentimiento y perdón. Su afirmación de rectitud, por lo tanto, se basaba en su búsqueda continua de Dios.

Que mi boca no diga nada que no esté bien.

Una de las formas que Dios tiene para dar a entender sus caminos y su comunión con él, es recordarnos los momentos específicos que él quiere que recordemos tú has probado mi corazón; (Dios sabe en todo momento cuál es tu motivación y tus deseos; por eso él nos visita cuando estamos más relajados, para darnos las instrucciones y nos muestra las pruebas que él está llevando a cabo, para que de nuestra boca no salga nada inocuo, y ninguna transgresión de su palabra la torah. Es bueno tener la actitud que tenía David con qué rapidez él ponía delante de Dios su corazón para confesar sus necesidades, temores, angustias, y sufrimientos que él estaba pasando.

Es una forma que Dios utiliza para que nosotros dispongamos nuestro corazón a una revisión de Dios; para saber cómo está nuestro estado delante del eterno.

*Sal 17:4 En cuanto a las obras humanas, por la palabra de tus labios Yo me he guardado de las sendas de los violentos.*

*1ª Juan 2:14 Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno.*

*Sal 17:5 Sustenta mis pasos en tus caminos, Para que mis pies no resbalen.*

En tus caminos. No podemos guardarnos del mal sin seguir obrando el bien.

Aquí está hablando una vez más, que David está guardándose de la senda de los malos, repite un poco lo que dijo en el salmo uno. Dice así, *dichoso el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; 2 Sino que en la ley de YHWH está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche.*

*Sal 17:6 Yo te he invocado, por cuanto tú me oirás, oh Dios; Inclina a mí tu oído, escucha mi palabra.*

*Sal 17:7 Muestra tus maravillosas misericordias, tú que salvas a los que se refugian a tu diestra, De los que se levantan contra ellos.*

*Sal 17:8 Guárdame como a la niña de tus ojos; Escóndeme bajo la sombra de tus alas,*

Dios nos protege como nosotros protegemos las niñas de nuestros ojos. No debemos decir que nos ha faltado la protección de Dios porque tengamos problemas. La protección de Dios tiene propósitos mucho más grandes que ayudarnos a evitar el sufrimiento. Quiere hacernos mejores siervos suyos. Dios nos protege también guiándonos en medio de circunstancias difíciles, no sólo ayudándonos a escapar de ellas.

¿Ustedes creen que todas las oraciones y los salmos fueron contestados a David? Todas las oraciones de David fueron contestadas; por ejemplo está específicamente: guárdame como a la niña de tus ojos; escóndeme bajo la sombra de tus alas.

David fue muy perseguido, y no nada más Dios guardó a David de la persecución, sino que también a su descendencia, y esto es más alentador; cuando tú oras por protección, Dios no nada más te contesta para ti sino guardar a toda tu descendencia, el guardó a la descendencia de David, en *Zacarías 2:8 dice, porque el que os toca* (esto lo dice Dios esto no lo dice David) *el que toca a mi pueblo, toca la niña de mis ojos*. Esto dice de ti y de mi señor el que toca a uno de sus hijos; te hacen daño, es como si tocasen la niña de mis ojos de Dios. Esta es una manera de describir lo delicado que es para Dios que te hagan daño.

*Sal 17:9 De la vista de los malos que me oprimen, De mis enemigos que buscan mi vida.*

Los enemigos del alma del justo son enemigos mortales de modo claro, porque los que hacen guerra contra nuestra fe tienen por objetivo la misma vida de nuestra vida.

Los pecados mortales son enemigos mortales.

*Sal 17:10 Envueltos están con su grosura; Con su boca hablan arrogantemente.*

La lascivia y la glotonería engendran grosura vana en el corazón, que cierra sus puertas contra toda emoción compasiva y todo juicio razonable.

El que se adora a sí mismo no dispondrá su corazón para adorar al Señor. Lleno de placer egoísta en su corazón, el infiel llena su boca de expresiones jactanciosas y arrogantes. La prosperidad y la vanidad con frecuencia se alojan juntas.

*Sal 17:11 Han cercado ahora nuestros pasos; Tienen puestos sus ojos para echarnos por tierra.*

*Sal 17:12 Son como león que desea hacer presa, Y como leoncillo que está en su escondite.*

*Sal 17:13 Levántate, oh YHWH; Sal a su encuentro, póstrales; Libra mi alma de los malos con tu espada,*

*Sal 17:14 De los hombres con tu mano, oh YHWH, De los hombres mundanos, cuya porción la tienen en esta vida, Y cuyo vientre está lleno de tu tesoro. Sacian a sus hijos, Y aun sobra para sus pequeñuelos.*

Dios da a los malos su porción aquí para enseñarles lo poco de bueno que hay en todas estas cosas, y mostrar al mundo el escaso valor de todas las cosas que existen aquí en la tierra.

Hay aún otra cosa que se puede observar, mucho más monstruosa, en el hombre: que aunque está dotado de razón y consejo, y sabe que esta vida es como una sombra, un sueño, un cuento, una vela de la noche, humo, como que el viento esparce, una burbuja de agua y cosas pasajeras, y que la vida venidera no tendrá fin, sin embargo centra su mente cuidadosamente en la vida presente, que hoy es y mañana no es; pero en la vida que es perdurable, ni tan sólo piensa. Si esto no es ser un insensato, no sé a qué puede llamarse insensato.

En tanto que tú, oh seguidor del mesías, que no posees nada, eres el heredero del cielo, coheredero con Yesuha, el cual es el heredero de todas las cosas, y tiene una cantidad infinita de riquezas atesoradas para ti; tan grande e infinita, que todas las estrellas del cielo son pocas para igualar su número; no tienes razón de quejarte de que te quedas corto; porque todo lo que tiene Dios es tuyo, sea prosperidad o adversidad, vida o muerte, todo es tuyo. Lo que Dios da es para tu bienestar, lo que te niega o te quita es para probarte; es con miras al aumento de estas gracias, que son mucho más valiosas que todos los goces temporales. Si al ver a los malvados e impíos flotando en la riqueza y el bienestar te sientes forzado a luchar contra los inconvenientes y las dificultades de tu escasez, has aprendido un santo desprecio y desdén al mundo, créeme, y Dios te ha dado más que si te hubiera dado el mismo mundo.

La recompensa de los mundanos o malos, perversos, la tienen en esta vida. Salomón dijo el Eclesiastés dice, *he visto un mal que sucede en este mundo entre los hijos de los hombres, dice el hombre al que Dios le da riquezas pero no le da el don de disfrutarlas.* Salomón dijo esto es vanidad de vanidades.

Es absurdo estar trabajando y trabajando para no poder disfrutar de ello; y ahora bien el contraste.

*Sal 17:15 En cuanto a mí, veré tu rostro en justicia; Estaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.*

Nos engañamos cuando medimos nuestra felicidad o nuestro contentamiento en la vida por la cantidad de riqueza que poseemos. Cuando colocamos nuestra riqueza en la cima de nuestro

sistema de valores, dejamos que el poder, el placer y la seguridad financiera ensombrezcan el valor eterno de nuestra relación con Dios. Muchos piensan que serán felices cuando obtengan riquezas, pero luego descubren que éstas en realidad no satisfacen y que el placer es momentáneo. La verdadera felicidad o contentamiento se encuentra en el amor de Dios y en hacer su voluntad. Descubrirás la verdadera felicidad si colocas tu relación con Dios por encima de las riquezas terrenales.

La palabra "despierte" indica que David creía en la vida después de la muerte. A pesar de que la creencia en la resurrección no era muy difundida en los tiempos del Antiguo Testamento, diversos versículos muestran que se comprendía en parte. Algunos de ellos son.

*Job 19:25 Yo sé que mi Redentor vive, Y al fin se levantará sobre el polvo;:26 Y después de deshecha esta mi piel, En mi carne he de ver a Dios; 27 Al cual veré por mí mismo, Y mis ojos lo verán, y no otro, Aunque mi corazón desfallece dentro de mí.*

Incluso bajo el peso y combinación de tantos males y aflicciones, David se comporta como quien no ha perdido la esperanza ni se siente abandonado; sí, compara su situación con la de ellos y, en este estado abatido de su curso, les desafía en cuanto a felicidad.

Hay un triple significado en este versículo:

Los santos se deleitarán grandemente en el estado glorioso en que resucitarán. 2. Van a deleitarse grandemente en Yesuha, en quién y por quien han sido traídas a la luz la resurrección y la inmortalidad. Y 3. Se deleitarán grandemente al contemplar la paz dichosa y reconciliada de YHWH el Padre, a quien los ojos de la carne no pueden ver.

Este es un contraste muy grande con respecto a los hombres mundanos por un lado en el verso 14 habla de los hombres mundanos en la recompensa que ellos piensan es gozarla en esta vida. Ésa es su única recompensa. Pero en cuanto a mí dice David estaré satisfecho, lo único que va a traer satisfacción a mi vida, es cuando despierte a tu semejanza; cuando muera y despierte esté delante de ti.

Como un cuerpo como Yesuha es lo único que va a traer satisfacción a mi vida. Este es el contraste de hacer riquezas ¿por qué tanta gente se esfuerza en hacer riquezas? ¿Qué es lo que está pensando la gente? Ya tienen mucho dinero ya estoy satisfecho esto es lo máximo ¿pero qué pasa con eso? Que no es cierto, que no se satisfacen porque siempre les parece poco y siempre quieren más y más, hasta que te mueres. Esto refleja el espíritu humano no tengo satisfacción. Lo único que puede satisfacernos a los que creemos en Yesuha es estar un día delante de su presencia y eso será lo máximo, para todos los que corremos la carrera de la fe

obediente para alcanzar gracia y misericordia ser semejantes aquel que nos llamó Yesuha el mesías, el hijo del padre eterno. Amén.